

Helicobacter pylori, una bacteria en nuestro estómago con la que podemos convivir pero...



La Fundación Española del Aparato Digestivo (FEAD) recuerda que la infección por *Helicobacter pylori* (HP)^x es una de las infecciones más frecuentes, afectando aproximadamente al 60% de la población; aunque en poblaciones con nivel socioeconómico más bajo y peores condiciones sanitarias llega a ser del 80%.

"Es una bacteria que se encuentra en el estómago y que tiene la capacidad de vivir junto con el ácido gástrico. Es una infección frecuente en el área mediterránea, que se suele adquirir por la ingesta de aguas contaminadas o frutas-verduras regadas con aguas contaminadas", agrega por su parte el doctor Víctor Aguilar, especialista en la Unidad de Aparato Digestivo de HLA El Ángel (Málaga).

En concreto, este patógeno fue cultivado por primera vez en 1983 por Robin Warren y Barry Marshall, a los que les fue concedido el premio Nobel de Medicina en 1995 dada la importancia de su descubrimiento, según recuerda la FEAD.

"La infección se suele producir en la infancia, siendo muy poco frecuente la infección 'de novo' en adultos. La infección se puede provocar vía fecal-oral o bien oral-oral. En países desarrollados se produce habitualmente entre personas (principalmente dentro del ámbito

familiar), pero en países en vías de desarrollo, la vía fecal-oral a través de aguas contaminadas parece ser la vía principal de infección", remarca la entidad.

Aunque la infección raramente se resuelve espontáneamente y suele persistir durante toda la vida, sólo provoca síntomas en un porcentaje pequeño (10-25%) de los infectados, según precisa la institución, al mismo tiempo que apunta que "parece que depende tanto de factores del huésped como de la cepa de HP que provoque la infección".

Por eso, el doctor Aguilar recuerda que podemos convivir durante toda nuestra vida con ella y no saberlo. "En algunos pacientes sucede que nunca se detecta, pero es más frecuente que dé síntomas en fases avanzadas", señala el también miembro de la Asociación Española de Gastroenterología (AEG) y de la Sociedad Española de Endoscopia Digestiva (WSEED).

Entre los síntomas, mantiene que debemos prestar atención si padecemos dolor en el abdomen, en la más conocida como 'boca del estómago', y/o sensación de mucha acidez gástrica.

"La infección por HP se ha demostrado que es la principal causa de la úlcera gastroduodenal y sus complicaciones, y también se conoce su papel patogénico en el desarrollo del cáncer gástrico y el linfoma MALT gástrico. A veces los síntomas no son tan intensos y solo se manifiesta como molestias gástricas y malas digestiones, lo que se conoce como dispepsia funcional, que mejora en numerosas ocasiones tratando la infección por esta bacteria", advierte la FEAD.

En cuanto a su diagnóstico, el experto de HLA manifiesta que hay distintas formas de diagnosticarlo: La gastroscopia con biopsia (lo más sensible), el test de aliento, el test serológico de sangre y el test de heces.

EL PELIGRO DE LOS PROTECTORES DE ESTÓMAGO

Desde la Fundación Española de Aparato Digestivo advierten de que hay que tener en cuenta que la capacidad para detectar la presencia del *Helicobacter pylori* se ve afectada en cualquiera de los test por el uso de los inhibidores de la bomba de protones, es decir, del omeprazol y de sus derivados, ya que tienen actividad anti-*Helicobacter pylori*. "Por ello deben suspenderse 14 días antes de realizar el test. Lo mismo ocurre con los antibióticos, si bien estos deben suspenderse al menos 4 semanas antes del test", agrega.

Sobre el tratamiento, el especialista en la Unidad de Aparato Digestivo de HLA El Ángel (Málaga) apunta que el método habitual consiste en administrar antibióticos, así como un inhibidor de ácido potente. "A veces es difícil de eliminar y hay que realizar varios ciclos de tratamiento", agrega.

Con todo ello, este especialista del Aparato Digestivo remarca que el riesgo asociado a esta bacteria va más allá de contraer la propia infección, dado que sus síntomas pueden provocar otras dolencias más graves. "Como hemos analizado, el Helicobacter Pylori produce un aumento de la acidez gástrica que predispone a la aparición de úlceras gástricas de repetición, y favorece la aparición de cáncer gástrico. Por eso, siempre que se diagnostica, se recomienda eliminarlo, aunque no dé síntomas", sentencia el experto de HLA.